Citación: BDHespCC.04.01, consulta: 19-11-2026

Ref. Hesperia: CC.04.01

CABECERA			
REF. MLH:	K.	**YACIMIENTO:**	Castro de Villasviejas de Tamuja
MUNICIPIO:	Botija	**PROVINCIA:**	Cáceres
N. INV.:	RAH; N. Inv.: 2002/25/19	**OBJETO:**	T
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	BRONCE	**TIPO:**	
SOPORTE:	TESERA	**FORMA:**	zoomorfa
TÉCNICA:	PUNTILLADO	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad	**DIMENSIONES OBJETO:**	3,6 x 3 x 0,7
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	2
H. MÁX. LETRA:	8	**H. MÍN. LETRA:**	4
CONSERV. EPG:		**CONS. ARQ:**	
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	ALF, CJC
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	**TAMV<u>S</u>IEN<u>S</u>I<u>S</u>** CAR
APARATO CRÍTICO:	***TAMV<u>S</u>IEN<u>S</u>I<u>S</u>***, **TAIMVSIENSIS** Almagro-Gorbea (altern.)

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
FTE. LEC.: Simón 2013		**SEPARADORES:** CARECE	
NÚM. TEXTOS: 1		**LENGUA:** CELTIBERICO	
SIGNARIO: LATINO		**METROLOGÍA:** carece	
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	La lectura TAMVSIENSIS CAR refleja una estructura sintáctica habitual en las téseras de hospitalidad celtibéricas: un adjetivo referido a una población, TAMVSIENSIS, concordando con CAR. Desde el punto de vista morfológico, lo más destacable es el aspecto del adjetivo, pues, por el sufijo que presenta, es una formación latina. Parece un caso de *code switching*. Si el adjetivo y el lugar donde teóricamente se encontró apuntan a **tamusia** [Mon.91], (en signario cib. occidental), lo esperable en celtibérico habría sido ***tamusiaka**, como de *Libia* >>> **libiaka** [SP.02.02] o con alguna otra variante, como ***tamusika**. La formación latina *tamusiensis* está corroborado por la leyenda *Tamusiensi*, si es que no es falsa. El epígrafe puede interpretarse como 'Pacto tamusiense'. Los verdaderos problemas de esta pieza son paleográficos, como puede verse en el siguiente apartado.		
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	Escrita en alfabeto latino, la *editio princeps* corrió a cargo de J. Pellicer i Bru y su lectura era TAIMVÇIENSIS CAR. Almagro-Gorbea aportaba TAMVSIENSIS CAR. A su juicio, y siguiendo a Ballester 1993-1995, en la pieza el grabador había escrito en primer lugar TAMVCIENCIC(A) CAR y después lo rectificó en TAMVSIENSIS CAR. Prueba de ello serían las formas tan extrañas que adquieren las S que aparecen. La primera de ellas con un trazo inferior bajo la originaria C, quedando como una Ç y las dos últimas con unos trazos curvos inferiores, que dejan el signo en forma casi de yugo.		

	Ballester indicaba la posibilidad de una interferencia gráfica con la sigma de cuatro trazos, alógrafo de la de tres en el signario cib. occidental y quizá sea ese el verdadero problema. La única duda que aparece es la de si realmente lo que se quiso escribir en un principio era *TamVCIencic(a)*, pues analizado morfológicamente resulta sospechoso. No solo aparece el sufijo de derivación adjetiva típicamente celtibérico en la forma *-ica*, sino que antes también se encuentra el morfema latino *-ensi-*, añadido a una base *tamuci-* (cuando el topónimo es *Tamusia*). Parece una formación híbrida en la que se encabalgarían los dos morfemas. Su forma, paleografía y formación lingüística eran argumentos para considerar esta pieza muy sospechosa en Beltrán, F. *et alii* 2009, 655; Simón 2013 la considera sospechosa.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Del siglo -I hasta el siglo I.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: la horquilla temporal del uso del alfabeto latino se extiende desde época post-sertoriana (post - 82/72 a.e.) hasta época augústea (- 27 / + 14) o de manera más general época julio-claudia (- 27 / + 68), hasta el último grafito numantino datado por criterios arqueológicos. En este caso podría suponerse una datación más cercana al cambio de era por el supuesto code-switching existente.
CONTEXTO HALLAZGO:	La pieza pertenecía a la colección de D. Josep Pellicer i Bru, que fue adquirida por la Real Academia de la Historia en el año 2002. Según su antiguo propietario fue hallada en superficie en el yacimiento de Villasviejas de Tamuja (Botija, Cáceres). Junto con ésta, según Pellicer, se halló otra tésera latina, CP-18.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Tésera de bronce en forma de cabeza de un animal carnicero hacia la derecha, partida transversalmente. Está realizada con estilo poco realista y decorada con auténtico *horror vacui*, por lo que es difícil precisar si se trata de un lobo, de un lince o incluso de un animal semifantástico. La pieza está fundida a la cera perdida a base de planos curvados suaves en alto relieve, mientras que en la cara posterior, lisa, se ha grabado la inscripción. La cabeza del animal muestra un grueso cuello vertical decorado con un toro sogueado que deja en la parte del lomo una serie de siete hendiduras semicirculares trazadas a troquel. La parte delantera del cuello ofrece cinco y cuatro golpes de troquel en forma de ova, mientras que la cara del animal está formada por un punto con un semicírculo para señalar el ojo y un doble reborde con trazos que indican los pliegues de las fauces del animal, representado con la boca abierta. Pesa 27,60 gr. Al parecer se halló en el yacimiento del castro de Villasviejas del Tamuja, Botija, Cáceres, en un hallazgo casual. Existen restos de un castro y una necrópolis con un doble período de ocupación: inicios del s. IV a.e. - II a.e. y mediados del II a.e. - primera mitad del s. I. a.e. En ese yacimiento se encontró abundante material numismático con la leyenda en signario paleohispanico celtibérico occidental [Mon.91] **tamusia**, localidad que no es citada en las fuentes clásicas. La pervivencia del topónimo antiguo en el moderno **tamusia** > *Tamuja* fue el argumento decisivo para identificar el yacimiento con esa antigua población. La localización de esta ceca fuera del territorio celtibérico se explica como resultado de migraciones, bien consentidas bien obligadas por Roma, a finales del s. II a.e., desde la Celtiberia y en concreto de población segedense (Sánchez Moreno 2000, 225). Las palabras de Plinio *NH* 3.3.13, *Celticos a Celtiberis ex Lusitania advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis […]* serían

	quizá reflejo de esos movimientos. Como indica Amela 2015b, 73, a estos datos se podría haber añadido la acuñación de monedas celtibéricas, que efectivamente se han encontrado en la zona en gran cantidad. Estos segedenses tendrían que proceder de la Segeda arévaca que surgiría tras la destrucción de la bela, ya que llevaron consigo el signo occidental para la nasal bilabial /m/, tal y como se aprecia en la leyenda monetal. Las características lingüísticas también confirman su carácter celtibérico. En este lugar también se halló la tésera en alfabeto y lengua latinos en la que se lee AVILACA (aunque es posible que proceda de El Castillejo del Boje). La pieza se conserva en la Real Academia de la Historia, Madrid. Procede de la Colección Pellicer.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Pellicer 1995
BIBL. FILOL.:	Ballester 1996; Almagro-Gorbea 2003, 397-398, CP-16; Jordán 2004a, 317-318; Jordán 2004b, 365-366, AL.T.3; Ballester 2004, 279-280; Beltrán et alii 2009, 625-668, 642, 649, figs. 12-13; Simón Cornago 2013, 295-380, 392 (Lám. 4, foto), 401 (Lám. 10), 410 (Lám. 19, foto), 456, 464-465, 523 (fotos), TS6; Jordán 2019, 854-856
BIBL. ARQUEOL.:	Salinas 2001a, 252; Balbín 2006, n. 25; Sánchez Moreno 2000; Amela 2015 b

ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia